

de Cuba Soria, Pablo. *La poesía neobarroca o el remolino medusario*.  
Richmond, Virginia: Editorial Casa Vacía, 2021

Revisitar la tradición poética se vuelve hoy un ejercicio de riesgo: se puede repetir nostálgicamente un discurso avejentado o, en pos de una fuga, construir un cristal que refleje las irradiaciones de esos procesos históricos. Para el último rumbo, el ensayo aventaja al género monográfico al permitir torcer la linealidad, incrustar voces no canónicas, desplazar el enciclopedismo hacia una zona de creatividad (hacia una *lectura* verdadera de la textualidad histórica). La obra que aquí comentamos conquista sin titubeos esa fuga hacia una renovada y sólida travesía por su terreno de investigación.

Este ensayo de Pablo de Cuba Soria nos ofrece un amplio estudio del Neobarroco latinoamericano y al mismo tiempo, una cosmovisión posible de las escrituras que orbitaron en torno y de manera subsiguiente. El punto de partida es el poema, a partir de autores como Lezama Lima, José Kozer, Néstor Perlongher, Eduardo Espina, Marosa Di Giorgio, entre otros. Y hablando del *poema*, señala el autor: “El valor del poema neobarroco radica en que resume de manera crítica varias tradiciones artísticas y de pensamiento (...), lo cual consigue que se

inserte de lleno en el imaginario y en el espíritu de su época, aunque siempre con una perspectiva conflictiva.” (P. 315).

Resulta interesante esta idea de *conflicto* para pensar la producción de sentido de esta estética particular. Ante la carencia de manifiestos, como los hubo en el caso de las vanguardias, las ideas aparecen diseminadas en el propio objeto poético y es desde allí que este trabajo apunta a recogerlas indagando directamente en los núcleos de esas escrituras. El “remolino medusario” (extracto de un verso de Lezama Lima) es la forma que el Neobarroco presenta en ese posible *orden* o cosmovisión que se va trazando, con una estrella muy potente como lo es la ya clásica antología *Medusario. Muestra de poesía latinoamericana*, que en 1996 publicó el Fondo de Cultura Económica. El tono del libro es sumamente placentero, alejado de cualquier esnobismo y sin pretensiones de un gran conocimiento previo del tema. Invita al lector a recorrer diversas zonas discursivas, todas atentas al detalle cautivante: tramos históricos, de referencias bibliográficas (muchas exquisitas, como aquella en que se recupera una traducción de Mallarmé de un pequeño manual de mitología en la que el poeta francés inserta una sentencia fabulosa que en realidad sería de su propia cosecha: “Si los dioses ya no hacen nada inconveniente, significa que han dejado de ser dioses”), de análisis poético y tramos de experiencia. Y es en este último aspecto donde el autor pone en relieve el vínculo entre la producción de poesía y la mirada ensayística, dejándonos la puerta abierta a que las ideas sobre el Neobarroco sirvan para pensar nuevas escrituras.

Es así éste un libro proyectivo. Con un enfoque que escapa, como la medusa, de los encasillamientos, los puntos del rizoma prescinden de la linealidad facilista de cierto historicismo. A través de sus trescientas sesenta páginas, el libro nos muestra cómo la reflexión sobre el quehacer poético ligada al influjo de la estética neobarroca sigue atravesando nuestro tiempo.

Diego L. García  
Buenos Aires